

Hugo Roggendorf lanza segunda edición **Memorias de guerra nada de convencionales**

«Ruki wyci!» («¡Manos arriba!») es una expresión rusa que Hugo Roggendorf mantiene intacta en su memoria, a pesar de que recibió la orden por última vez hace más de sesenta años. Roggendorf, conocido maestro pastelero vecindado en Concepción desde comienzos de los años 50, publicó en 2003 *Mi historia*, las memorias de un joven combatiente de la II Guerra Mundial, que ahora aparecieron en una segunda edición aumentada.

La principal característica de este libro es el apego a la verdad de lo vivido, frente de toda autuencina suavizante, que hubiese podido atenuar el relato de los horrores vividos por la población alemana, tanto militar como civil. Nos enteramos de padecimientos inimaginables en una sociedad civilizada. Los vencedores abusan rídicamente de mujeres indefensas y maltratan a miseria milia a sus prisioneros. Roggendorf no vacila en señalar actitudes reñidas con la más elemental ética frente al pueblo vencido y desarmado, como las que tuvieron, por ejemplo, el general estadounidense Dwight Eisenhower y el poeta soviético Ilya Ehrenburg.

A Hugo Roggendorf no parece pasarse un pelo en su apego a la veracidad, lo que hoy es políticamente correcto. En ello reside, paradójicamente, el mayor mérito de su publicación: El

lector obtiene información que no aparece en las fuentes a las que habitualmente recurre el interesado en la historiografía.

Mi historia trae en su se-



gunda edición material adicional. Además de una hermosa fotografía, en la que Roggendorf aparece de manos de la alcaldesa de Concepción, Jacqueline van Rysselberge, el premio al vecino destacado (octubre del año pasado), agrupa vicencias bellas. Incluye también, seleccionados los recuerdos de guerra de su amigo Paul Grain. Este soldado narra con vívidas palabras la dramática retirada alemana en la península de Crimea, ocurrida en mayo de 1941, en la que la superioridad abrumadora del adversario soviético se daba el lujo de apuntar sus cañones

con granadas de 15,5 centímetros hacia un solo enemigo». Los germanos retroceden, en un intento desesperado, en dirección al Mar Negro, basando sus esperanzas en el rumor de que aún hay transbordadores disponibles que los llevarán a la costa rumana...

Lo que en un principio parecía un tomo de recuerdos bélicos, escrito a instancias de familiares cercanos, como el autor lo recuerda en el prefacio a la primera edición, resultó ser, en definitiva, un útil aporte a lo que significó la horrenda experiencia del magno conflicto militar para el testigo-actor corriente.

Hugo Roggendorf lo expresa así en el prólogo a la segunda edición: «Es un hecho irremediable que la historia lo escribe el vencedor, ayudado por todo su séquito. Pero no solo eso: además, se impone con su poder y hace sentir sus influencias. Las leyes solo las obedecemos cuando le conviene. Y por supuesto, condena al vencido según su enojo y sentimientos».

Hugo Roggendorf: Mi historia. 2ª edición. 10.000 Pesos. El autor destina un porcentaje de la recaudación a las obras de la 1ª Compañía de Bomberos de Concepción. A la venta, en Santiago en la Pastelería Roggendorf, Rosario Sur 35, Las Condes.

WALTER KRUMBACH

**Memorias de guerra nada de convencionales [artículo]
Walter Krumbach.**

AUTORÍA

Krumbach, Walter

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de guerra nada de convencionales [artículo] Walter Krumbach.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile